**COLEGIO COLSUBSIDIO CHICALÁ**

**ÁREA DE HUMANIDADES - LENGUA CASTELLANA**

**GRADO NOVENO**

**COMPRENSIÓN DE LECTURA: EL LLANO EN LLAMAS**

**DOCENTE: HAIDIBE LATORRE GONZÁLEZ**

1. **LEER SOBRE LA RESEÑA LITERARIA**

**LA RESEÑA LITERARIA**

**CONCEPTO**

Una reseña literaria es una presentación oral o escrita de la opinión de un crítico sobre una obra, justificada con hechos a incidentes específicos (pasajes) de la pieza en cuestión.

Su propósito principal es dejar saber si vale la pena leer el libro que está en discusión. Independientemente si el lector ha leído la obra, el autor de la reseña debe incluir alguna información sobre el contenido, sin olvidar nunca que el objetivo de la reseña es una presentación de la opinión del crítico literario.

**EXTENSIÓN**

La extensión de la reseña, si se hiciera como un trabajo más profundo, podría ser de hasta cuatro páginas. Si se pide un trabajo a realizar durante una sesión de clase, la extensión tendría que ser de dos páginas.

**ESTRUCTURA**

No interesa cuán extensa o reducida sea debe contar con los siguientes elementos:

1. Título

2. Presentación del producto cultural (en este aparte se consignan los datos bibliográficos que encabezan el texto: nombre y apellido del autor, título de la obra, la ciudad donde se editó, nombre de la editorial, fecha de edición y número de páginas).

3. Resumen expositivo del texto reseñado (aquí se presentan, en forma selectiva y condensada, los contenidos fundamentales del producto cultural).

3. Comentario crítico  - argumentado del producto cultural.

4. Conclusiones.

**PARA TENER EN CUENTA**

 Los elementos expuestos a continuación se deben tener en cuenta en el arreglo para la redacción de una reseña:

* Punto de vista: ¿Quién narra o interpreta? ¿Hay uno o son varios? ¿Está escrita en primera o tercera persona? Título y prólogo: ¿Cuán preciso y efectivo es el título? Habiendo leído la obra por completo, ¿siente que el título crea un ambiente adecuado? ¿El título viene a ser lo suficientemente significativo para estimular la lectura? ¿Fue el título lo que llamó la atención del lector? Si el autor establece su propósito en el prólogo, ¿cuán efectivo es éste? ¿Es necesario leer el prólogo para entender la obra?
* Organización: ¿Cómo está organizado el trabajo? Si es ficción, ¿está la historia contada cronológicamente o en retrospectiva? Si no es ficción, ¿los capítulos están ordenados lógicamente? ¿Los títulos de los capítulos son claros y concisos?
* Estilo: ¿Qué estilo utiliza el autor? ¿Formal o informal? ¿Qué hay acerca de la dicción? ¿Es muy difícil para el lector promedio? ¿El estilo va dirigido a una audiencia especial?
* Tema: ¿Cuál es el tema del trabajo u obra? ¿De qué se está escribiendo? ¿Cuán evidente es? ¿Es ficción? ¿Es teatro? ¿Es poema? ¿Emplea el autor el simbolismo? ¿Es detectable este simbolismo para un lector astuto? ¿Cuán convincente es el escritor?
* Final: ¿Hay lógica entre el final y el punto culminante? ¿Fue el autor hábil en la construcción del final? ¿El personaje principal resuelve el conflicto satisfactoriamente, aunque no necesariamente la obra tenga un final feliz? Después de terminada la lectura, ¿cómo se siente el lector con relación al final? ¿Se olvida fácilmente o permanece en la memoria?
* Precisión de la información: Asumiendo que el crítico está calificado para juzgar, ¿cuán precisa es la información ofrecida en el libro? ¿Están los hechos distorsionados de alguna forma? ¿Se pueden notar prejuicios del autor? ¿Omitió eventos significativos que afectarán la veracidad? ¿Las fuentes utilizadas son confiables? Si el trabajo es ficción, ¿los hechos que provee el autor son creíbles y lógicos?
* Artificios literarios y descripción física: ¿Utiliza el autor la alusión o lenguaje figurativo? ¿Qué esquema utiliza el libro? Si las fotografías y/o ilustraciones son utilizadas, ¿son un complemento del trabajo o son rellenos del libro? ¿Son las ilustraciones y gráficas claras y fáciles de entender? ¿Contiene el trabajo una sobreabundancia de notas al calce? ¿Las notas aclaratorias son presentadas de manera consistente al final del capítulo o del libro? ¿El esquema es atractivo en general? ¿Cuán relevante es la cubierta del libro con relación al contenido?

**EJEMPLO**

|  |
| --- |
|  |
| LAS NOVELAS BOGOTANAS DE GERMÁN ESPINOSA  Novelas bogotanas Germán Espinosa Bogotá, Alfaguara, 2005 (444 pp.)  HABLAR DE LA EXCELENCIA LITERARIA DE GERMÁN ESPINOSA es decir una verdad de Perogrullo: sus obras lo dicen mejor que yo, mejor que él mismo. Ya en sus memorias, publicadas hace más de un año, Espinosa contó cómo Bogotá se convirtió en su casa desde el momento en que llegó, por allá en los años cincuenta, y el frío que baja de los cerros, en la brisa del mar.  Bogotá, desde tiempos de don Rodríguez Freile, ha sido una entidad literaria; no sólo como un teatro de acontecimientos, sino como un personaje cómplice de las tramas que desarrollan otros personajes. En las novelas de Espinosa, la ciudad aparece y desaparece; a veces como un espacio problemático, a veces como un lugar y nada más. En Los ojos del basilisco, la Bogotá es la de mediados del siglo XIX; sus lugares aún forman parte del pequeño pueblo que, pese a su importancia como capital, todavía no tiene la dimensión urbana de una metrópoli como la que se muestra en La tragedia de Belinda Elsner. En La lluvia en el rastrojo, en cambio, la Bogotá —la de los años sesenta— no se ve muy claramente, pues los acontecimientos suceden en los interiores de una casa. Las Novelas bogotanas de Germán Espinosa son, sin lugar a dudas, las precursoras, aunque se quiera negar, de un tema que algunos escritores de hoy se han querido arrogar como iniciadores: la ciudad.  LOS OJOS DEL BASILISCO En este libro, Germán Espinosa ha novelado una historia que acontece en los años posteriores a la independencia de Colombia; esos años de incertidumbre política, de caos, de brotes de anarquismo. El discurso de la historia, como marco general de los hechos, se hace presente en las menciones y referencias a los datos, y no como una entidad metaliteraria superpuesta a la fabulación. En la novela, el argumento y la ficción ganan fuerza en su apoyo con la historia, y no al revés.  José Valerio Gómez —personaje del libro— es elegido presidente de la república por el Congreso después de un reñido encuentro electoral con su adversario político. En la contienda por la presidencia se juega la puesta en marcha de los argumentos librecambistas que Europa, y sobre todo Inglaterra, ha impuesto como modelo económico. A Gómez lo eligen por presentar reservas (como candidato) ante un modelo que, a juicio de la comunidad de artesanos, es destructivo y ha llevado a la miseria a las clases sociales más bajas. Aunque la novela da vueltas en torno al enfrentamiento de dos discursos políticos y económicos, no es el triunfo del uno sobre el otro lo que prevalece; es más, ni siquiera creo que esa haya sido la intención del autor; no se trata, de ningún modo, de una novela ideológica. El presidente, una vez posesionado, es más laxo con el modelo de librecambio de lo que parecía cuando candidato. Esto enciende la cólera de una parte de los artesanos que confiaban en sus ideas y crea las circunstancias para que se dividan en aquellos que se oponen y que desean subvertir las disposiciones del gobierno a través de una lucha armada, y aquellos que se unen al presidente. Con este conflicto, que parece de orden colectivo y político, la novela se permite crear situaciones en la que los personajes, como individuos, se ven inmersos en problemas cotidianos.  La relación Eros y Polis está presente en la novela desde la primera página. La carga erótica es fuerte: no hay personaje que no se encuentre en una encrucijada entre sus pasiones, que muchas veces rayan en el apetito sexual más voraz, y la responsabilidad de ser un ciudadano ante todo. Esta relación no es un elemento nuevo en la literatura: casi todas las novelas del siglo XIX en Latinoamérica tenían, en sus argumentos, fuertes dosis de erotismo y discurso político entremezclado. Doris Sommer, estudiosa de ese siglo, ha propuesto su lectura de las novelas de esa época desde esta perspectiva. ¿Acaso es casualidad que Espinosa haya utilizado este mismo recurso en una novela cuya fábula acontece en 1840? El basilisco era, según la mitología, un monstruo con forma de serpiente gigante, capaz de matar con la mirada. La relación del nombre de la novela y el monstruo está en el papel del pueblo y su responsabilidad para censurar o aprobar los acontecimientos y las personas. Como el basilisco, el pueblo —esa masa abstracta e inefable que con cualquier cosa se alegra— también puede matar con la mirada. Lo que el pueblo mira se enaltece o se apoca; se embellece o se corrompe; se aviva o se fulmina. En Los ojos del basilisco, por supuesto, la mirada pública es como una bala, es el dedo que señala. Relaciones clandestinas, amantes, guerrilla, política, esclavas desnudas que se pasean en una habitación sin cortinas; persecuciones a caballo; ladrones gallardos; mujeres que amaron al Libertador; hombres que conspiraron contra él; un tío que se masturba viendo a su sobrina; un abad que, al par de sus oraciones, se lleva a los labios una botella de vino; hombres y mujeres que protestan por las importaciones; un español al que roban por bocón y usurero; el pueblo que presencia un fusilamiento. Esto es, a beneficio de inventario, algo de lo que aparece en la novela.  LA LLUVIA EN EL RASTROJO Se trata de la primera novela de Germán Espinosa, escrita en 1966. En ella se nota un autor que experimenta con la prosa la posibilidad de exprimir al máximo el absoluto absurdo de la vida. Y claro: se trata de una nouvelle de 60 páginas que desespera al lector en el buen sentido de la palabra, ya que, desde el primer momento, una incógnita sobre algo que se esconde tras una puerta anima al lector a seguir el curso de los acontecimientos.  Dije que la novela «desespera» al lector; pues sí, como todas las buenas novelas cortas. ¿Quién no se ha desesperado con la parsimonia de Bartley el escribiente? ¿Quién no con la tragedia de Gregorio Samsa? Eso pasa con las historias que narran «lo absurdo». En la novela de Germán Espinosa hay una situación extraña, incómoda, pero no imposible de resolver; basta con que uno de los personajes suba unas escaleras, llegue a una puerta y abra de par en par. Existe algo que todos los personajes quieren saber, pero hay que esperar. Prefieren que sea el tiempo y el transcurso natural de los hechos lo que resuelva el conflicto. El lector —en este caso yo mismo— suda, se agita, se enfurece con los personajes que no se mueven, que no hacen nada.  La novela vuela. Los diálogos son ágiles, mueven las acciones de un lado para otro; son juguetones. Salvo en algunos de los parlamentos de Juan de Mañozga en Los cortejos del diablo, en ninguna otra de las novelas de Espinosa he encontrado un humor negro tan puntilloso y sarcástico, muestra de hasta dónde se puede llegar con la ironía.  Casi como una obra de teatro, La lluvia en el rastrojo pone en un solo cuadro, en una escena (los quiebres son sutiles), el encuentro de varias personas que pertenecen a una familia. Un hijo, a la manera de Wakefield, el personaje del cuento de Hawthorne que se esconde en un apartamento a la vuelta de su casa por 20 años y un día simplemente se aparece, se ha refugiado en una de las habitaciones de la casa y su silencio sólo es violado por el mayordomo, un ciego al que llaman Edipo. Una carta de este personaje dirigida a no-se-sabe-quién es el conflicto que revela la personalidad casi esquizofrénica de unos personajes que parece que habitaran una casa embrujada. Una casa misteriosa es un tema que engolosina a Germán Espinosa; y ésta, me atrevo a especular, quizás fue una novela que lo preparó para que, 40 años después, saliera con la magistral Cuando besan las sombras. La lluvia en el rastrojo muestra a un autor que empezó con pasos de gigante; y los temas que luego desarrollaría en sus otras novelas, están bosquejados aquí claramente.  ¿Qué secreto esconderá esa habitación a la que nadie entra?  En esta novela, Espinosa hace una fusión del género policiaco clásico con el género negro contemporáneo. ¿Qué diferencia el uno del otro? En el primero hay, por lo general, un detective cuya investigación para dar con el autor del crimen ocupa casi el 100% de la trama novelesca; en el segundo, la investigación no importa tanto como la psicología del criminal y la descripción del crimen mismo. En La tragedia de Belinda Elsner, el autor del crimen se conoce desde el principio y los detectives muestran el juego de su inteligencia para seguirle la pista.  En la novela, la sordidez con la que se cometen los asesinatos, la perfecta descripción de los hechos y la maravillosa prosa con que están escritos la convierten en una de las mejores novelas de su género en Colombia.  Los personajes, como en toda novela policíaca, están caracterizados por entrañar un halo de misterio y por brillar, en el caso de los detectives, por la precisión de sus deducciones. En este caso, además de los detectives y el asesino (una enferma mental que ha escapado de un sanatorio), están las víctimas, un grupo de minusválidos que pertenecen a una banda musical. Las sillas de ruedas rodando hacia un abismo son las que hacen girar los piñones del argumento. La novela mantiene la tensión y le ofrece guiños al lector para que plantee sus hipótesis, así quede estupefacto con el desenlace.  La tragedia de Belinda Elsner es, quizá, la más bogotana de las Novelas bogotanas. La ciudad, en ella, se mueve a la par con los personajes y es la que pone en problemas la posibilidad de un final esperado. La Bogotá finisecular, con sus calles traficadas; con sus aguaceros diluvianos; con sus peligros nocturnos, con el hampa, con los laberintos a los que se ha hecho con el pasar de los años; con sus edificios, es la ciudad perfecta para ser la arena en la que se desenvuelven los hechos delictivos de una esquizofrénica. Manuel Vázquez Montalbán decía que la novela policíaca nació con la aparición de las ciudades; Edgar Allan Poe inventó el género porque la Nueva York donde vivía le permitió la atmósfera perfecta para combinar el espíritu de un criminal con el espíritu de la ciudad.  Por esta novela, encuentro en Germán Espinosa una admiración por el cine de Hitchcock y, concretamente, por su película Psicosis.  —JOHANN RODRÍGUEZ-BRAVO |
|  |

**BIBLIOGRAFÍA**

1. **CASTILLO** M**, SANTIAGO** A **y RUIZ** J,*Lectura. Metacognición y Evaluación: La reseña*, Bogotá: Alejandría, 2006; p 151 – 180.
2. <http://cai.bc.inter.edu/resenaliteraria.htm>
3. <http://www.usergioarboleda.edu.co/gramatica/finanzas/LARESEACRTICA.htm>
4. <http://revistanumero.net/2006/47/rese.htm>

II. **REALIZAR UNA RESEÑA LITERARIA DEL LIBRO EL LLANO EN LLAMAS DE DOS PÁGINAS, EN ARIAL 10, INTERLINEADO 1,0, MÁRGENES IZQUIERDA 3 CM, DERECHA 2 CM, SUPERIOR 3 CM, INFERIOR 2 CM.**

**MARCADO EN LA PARTE SUPERIOR IZQUIERDA CON LOS SIGUIENTES DATOS:**

**COLEGIO COLSUBSIDIO CHICALÁ**

**NOMBRE DEL ESTUDIANTE**

**ASIGNATURA LENGUA CASTELLANA**

**COMPRENSIÓN DE LECTURA: EL LLANO EN LLAMAS**

**FECHA: JULIO 12 DE 2013**

**EL TRABAJO DEBERÁ SER ENTREGADO EL DÍA 12 DE JULIO DE 2013 A LAS 11:45 A.M., IMPRESO POR AMBAS CARAS DE LA HOJA.**